

Viena, 11.—Vuelve la agitación en Constantinopla. El sultán ha sido aconsejado para que llama á Midhat-bajá. Sigue la crisis ministerial.

Los artículos de primera necesidad escasean mucho. Se teme si el sultán realiza su proyectado viaje al interior que tenga lugar una revolución en Constantinopla.

Viena, 14.—Confírmase que el Austria pedirá á las delegaciones un crédito suplementario de 90 millones de florines, destinados á la movilización de su ejército en la prevision de los sucesos que puedan ocurrir.

Constantinopla, 11.—Se han dado nuevas órdenes á los gobernadores de Batun, Varnas y Schumla de que entreguen dichas plazas á los rusos.

San Petersburgo 11.—Segun un telegrama de Berlin publicado por el *Nouvelles Temps*, el conde de Schuvaloff ha asegurado al gobierno ruso que el príncipe de Bismarck le daba su apoyo moral.

Moscú 14.—Los periódicos de esta ciudad publican un despacho de Berlin asegurando que el gobierno ruso y el de Inglaterra están de acuerdo sobre la cuestión de la retirada de las tropas rusas y de la escuadra inglesa.

Rusia empezará á alejar sus tropas de los alrededores de Constantinopla, y despues el gobierno inglés retirará su escuadra del mar de Mármara.

San Petersburgo 11.—El periódico *Golos* dice que la prensa rusa confía poco en el arreglo entre el gobierno inglés y el de Rusia, y cree que las negociaciones ocultan un engaño por parte de Inglaterra.

Roma 11.—A consecuencia de la publicación de una carta del cardenal Caterini, dirigida á sacerdotes prusianos que perciben asignaciones del Estado, se han interrumpido inmediatamente las negociaciones del Vaticano con el gobierno del emperador de Alemania.

Variedades.

LAS ERMITAS DE CORDOBA.

A. J. A.

Allá donde la alondra
posa su vuelo,
buscando el nido oculto
de su cariño;
allá donde la tierra
se junta al cielo,
hay unas casas blancas
como el armiño.

El romero les presta
suaves aromas,
el sol las ilumina
con clara lumbre,
y parecen al verlas
blancas palomas
que vienen á posarse
sobre la cumbre.

Allí el alma su vuelo
tiene afanosa,
pues tienen para darle
mayor poesía,
por pedestal la verde
campaña hermosa,
y por dosel el cielo
de Andalucía.

Allí lejos del mundo,
libre de enojos,

se ofrece al desgraciado
tranquila calma,
estensos horizontes
hallan los ojos
y horizontes mas puros
encuentra el alma.

Hasta aquellos lugares
no lleva el viento
del mundo los impios
rudos clamores,
allí solo levantan
su dulce acento
la voz de las alondras
y ruiseñores.

La horrible calavera
seca y helada,
una mesa y un libro
que al rezo invita,
un cuadro de la Virgen
Inmaculada
y junto al libro abierto
la cruz bendita.

Así la blanca celda
del ermitaño
se oculta de los montes
tras la espesura;
nada se encuentra en ella
de aspecto extraño,
todo respira calma,
paz y dulzura.

Yo pisé los umbrales
de aquella estancia
descubierta la frente
con santo anhelo,
y aspiré tras sus muros
esa fragancia
que debe respirarse
cerca del cielo.

En ella encuentra el alma
paz verdadera
aunque el cuerpo no encuentre
cómodo asilo,
el lecho en que reposan
es de madera,
pero duermen en cambio
sueño tranquilo.

¡Otro habrá en el mundo
que á su despecho
al abismo llevados
por la demencia,
aunque reposo busquen
en blando lecho
no acallarán el grito
de su conciencia!

Alzada sobre rocas
y peñascales
á la luz de la luna
triste y callada,
como velando el sueño
de los mortales
se eleva silenciosa
la cruz sagrada.

¡Oh Cruz, cruz redentora,
que con empeño
simbolizas del hombre
la fé sentida,
á cuantos ha salvado
tu santo leño
en el mar borrascoso
que llaman *vidal*!

¡Felices los que viven
sin el bullicio
y se ocultan del monte
tras los senderos;
nunca lejos del mundo
se anidó el vicio
entre verdes naranjos
y limoneros.

Esa atmósfera pura
llena de aromas,
el viento que en las ramas
murmura y gime,

la altura sorprendente
de aquellas lomas,
todo es en ellas grande,
todo sublime.

Allí libres de angustias,
y sobresaltos,
viven aquellos seres
con dulce anhelo,
y como por su dicha
viven tan altos,
les sorprende la muerte
cerca del cielo.

Seguid, seguid la senda;
no sin trabajo
se conquista esa gloria
perenne y viva;
más lejos está el mundo
que yace abajo
que ese cielo estendido
que se abre arriba.

El fin de la jornada
cierto se sabe:
yo voy perdido, solo,
por el sendero;
¡ojala de mi vida
la pobre nave
siguiera tan segura
su derrotero!

La virtud en vosotros
su aroma exhala,
no os dá la penitencia
gran pesadumbre;
haced de esas virtudes
segura escala
con que subir al cielo
desde la cumbre!

Hoy que en el mar del mundo
solo me pierdo
sin encontrar el punto
de mi partida;
á mi memoria unido
vuestro recuerdo
ha de durar en ella
lo que mi vida.

Juan Antonio Cavestany.

Gacetillas.

—Siempre los mismos.—Entre las varias cosas malas que inventa esa muchedumbre de muchachos que á todas horas estorban por esas calles, causando daño no solo á los transeúntes sino al buen nombre de la población, no es de las menos perjudiciales la costumbre de jugar con los carruages, atravesando unas veces á carrera por delante de los caballos, con peligro de ser atropellados, y subiéndose otras á la zaga con gran exposición de una caída que pueda ser funesta. Verdaderamente es que en estos casos es el pecado llevar la penitencia; pero también lo es que el público, dejándose llevar de la compasión que inspira siempre el que es víctima, increpa al cochero ó al dueño del vehículo, dando lugar algunas veces á escenas tumultuosas, sin tener en cuenta que el que causa un daño sin querer hacerlo y que mas bien trata de evitarlo á toda costa, ese es el que verdaderamente merece la pública consideración.

—Gremios.—Hoy se reunirán en el despacho del Sr. Gefe económico de la provincia, para nombrar sindicos y clasificadores, los gremios de la tarifa 2.ª.—Comisionados para el acopio de granos etc., á las 10 de la mañana. Corredores de fincas ó de bienes inmuebles, á las 10 y 1/2 de id. Comerciantes banqueros, á las 14 de id.

Prestamistas sobre prendas ó alhajas, á las 11 y 1/2 de id. Periódicos Científicos, literarios, administrativos, á las 12 de id. Almacenistas para la venta de maderas de carpintería, á las 12 y 1/2 de id. Item ó tratantes en trapos viejos, á la 1 de la tarde. Casas de comisión que se ocupan en operaciones de tránsito, á las 1 y 1/2 de id. Especuladores en granos y líquidos, á las 2 de id. Tratantes en ganados, á las 2 y 1/2 de id. Dueños de mesas de Villar y truco, á las 3 de id.—MAÑANA.—Cambiantes de moneda y billetes de banco, á las 10 de la mañana.

—Gremios de la tarifa 3.ª.—Talleres en que se construyen camisas y cubas de hierro ó acero bruñido, á las 10 y 1/2 de la mañana. Fabricas de licores, á las 11 de id. Conductores de coches y otros carruages de lujo, á las 11 y 1/2 de id. Aderezadores de accionetas, á las 12 de id. Fabricas de almidon y fécula, á las 12 y 1/2 de id. Item de fletros para construcción de sombreros, á la 1 de la tarde. Item de velas de sebo, á las 1 y 1/2 de id. Tahonas, á las 2 de id.—Gremios de la tarifa 4.ª.—Albaitares y herradores que no sean veterinarios, á las 2 y 1/2 de id. Arquitectos, á las 3 de id.

—El vigía.—Tendremos Juegos Florales—en la feria, y Juegos hípico, —y toros... Ate usted cabos,—y tendrá un alegre ovillo.

—Función agradable.—La que anteanoche tuvo lugar en el Teatro Principal proporcionó una buena noche á la numerosa concurrencia que asistió á ella. Preescindiendo de que la baja de precios es siempre bien recibida, la fiesta tuvo una variedad gratísima. La Srta. Ribio hizo un delicioso «Pilluelo de Paris.» La señorita Hernandez y el Sr. Lorea estuvieron imitables en «La Flamenca» y los Panaderos, y la zarzuela «Los dioses del Olimpo» dió á las Srts. Castañón, Montañés y á las demás de la compañía, así como á Pastor, Cubas y sus compañeros, la ocasión de hacerse aplaudir. En esta zarzuela fue un muy buen efecto además el decorado, atrezzo y la guardarropa. El público quedó muy complacido.

—Poesía.—Con satisfacción muy especial publicamos en la sección de Variedades la bella composición que hemos debido á la amistad y deferente benevolencia del joven é inspirado poeta Sr. Don Juan Antonio Cavestany, muy conocido ya en la república de las Letras. Creemos que nuestros lectores agradecerán la publicación de esta poesia, escrita por el autor en su reciente visita á las ermitas de Córdoba.

—Regalo régio.—Un primoroso estuche compuesto de plato, botella y copas de cristal y bronce es el premio remitido por S. M. el Rey para las Carreras de Caballos de Córdoba, y que es digno de llamar la atención por su mérito singular.

—¿Te darías?—La Luna inmediata se anuncia con tiempo desigual. Es decir que para vestirse vá á ser necesario á todos hacerse alumnos de Mr. Cascabel.

—Ciudad improvisada.—Es muy crecido el número de peticiones que se están dirigiendo á la comisión respectiva á fin de obtener terreno para tiendas de contratación, de recreo y de espectáculos en la feria próxima.

—Sign.—Con dificultad podrá gozarse de un temporal tan beneficioso para el campo como el que venimos

gozando desde principios de año. Frio en los dos primeros meses, vientos en Marzo y copiosas lluvias en Abril y Mayo, promete abundante cosecha de cereales si el calor empieza á dejarse sentir, pues el escaso de humedad perjudica sino á las plantas tanto como la sequía. General es el temporal, porque las noticias que recibimos de los correponesales están contestes asegurando que las lluvias han venido á tiempo para no destruir las esperanzas de los labradores; pero á pesar de las condiciones en que nos hallamos, todavía podemos temer contrariedades que arruinen á determinadas comarcas, como viene aconteciendo con los nublados que tienen lugar en la estación del estío.

—Hipódromo.—Ya se encuentra casi concluida la preciosa tribuna que se construye en Tarruñuelos y á la que puede decirse que solo faltan algunos detalles de ornamentación. También se halla terminada la pista, y hemos visto muy adelantadas las oficinas accesorias. Es probable, y tan bien calculadas están las obras, que algunos días antes de las carreras estará ya todo convenientemente preparado y dispuesto.

—Estreño.—La escena del Gran Teatro se ha visto anteanoche favorecida con una de las primeras actrices del teatro español. Matilde Díez, á quien deben una buena interpretación las mejores obras del antiguo y moderno repertorio, hizo la campesina de «Por derecho de Conquista», en que tantos aplausos tiene conquistados. No fueron menos los que en la noche del lunes le prodigó el público de Córdoba, que la interrumpia á cada paso y que la hizo salir repetidas veces á la escena. También al Sr. Tamayo correspondió una buena parte de la ovación. Satisfecha puede estar la célebre actriz del recibimiento que ha tenido en Córdoba, donde se han sabido apreciar los recursos con que supera las dificultades todas, y donde si el número por lo que se va no es grande, hay sin embargo bastantes aficionados que los aprecian.

—Ir y volver.—Para las ferias de Mayo—y gira de S. Isidro,—mucha gente de buen gusto—para Madrid ha salido.—Veremos si se divierten—ó si se vuelven mohinos,—canasos y sin salud, y sin blanca en los bolsillos.

—Subasta.—El día veinte y cinco se subasta en las casas consistoriales de esta capital un solar número quince, calle Zarcuela baja, de Montilla, y tasado en trescientas sesenta y seis pesetas.

—Méméridas.—Hoy.—1811.—Accion de Ubeda, ganada á los franceses por el general D. Ambrosio de la Cuadra.

—Avisos.—Se han empezado á dirigir avisos por la autoridad local para la reparacion y blanqueo á los dueños de casas que por su mal aspecto pueden ofender la vista en ciertas zonas de la ciudad.

—Carreteras.—Para ellas se destinan este mes de fondos provinciales noventa y siete mil seiscientos noventa y cinco pesetas y dos céntimos.

—Aristas.—Se hallan en esta capital los célebres y distinguidos artistas D. Domingo de Haredia, profesor de piano, y D. Ramon Solis, de flauta. Aun cuando no hemos tenido el gusto de oírlos todavía, creemos á juzgar por lo que hemos leído en diferentes periódicos,

militares. Los pocos muebles que lleva consigo se confunden fatalmente con la vulgaridad de la decoración.

En su calidad de mujer casera la señora de Vautrin bordaba á destajo tapicerías que hubieran dado envidia á Penélope; pero sus redondas para los candelabros, sus pantallas, sus divanes, todas sus prolijas labores estaban perdidas en medio de los muebles anticuados y comunes, como la oposición que puestas en medio de una mayoría obstinada.

Blanca daba visitas y mas visitas, lo mismo que panterita enjaolada. Era fea sin tener nada feo, así como se ven personas que parecen hermosas, aunque sus facciones, miradas una por una, no son mas que regulares. Aquella chica llevaba á la exageración, por decirlo así, los caracteres físicos y morales de la edad crítica. Tenía las piernas y los brazos como palillos de tambor, los pies grandes, aunque bien for-

der á teniente y el fiel Bodin la de ser condecorado con la medalla militar por haber cogido un pedazo de bandera. Hecha la paz el regimiento fué destinado á Nancy, donde Pablo Astier trabó conocimiento con la mujer y la hija de su coronel.

Desde el principio no le gustó Blanquita, es como no tenía absolutamente nada de simpático, lo que menos se le ocurrió fué dirigirla galanterías. A la chica le extrañaba mucho aquella frialdad, porque Astier le gustaba mas que ninguno. Quería llamar su atención por cuantos medios estaban á su alcance, pero lo hacia sin habilidad, porque la coquetería es un arte que requiere bastante estudio. Cuanto mas le ostigaba ella mas se acostumbraba él á mirarla como un tábano, un mosquito, ó cosa por el estilo. Tenía el jóven demasiada sangre en las venas para estarse una hora aguantando pallas de una chiquilla fea y sargante. Cuando Blanca le llama-

zapatos en otra y un pedazo de pan negro en el bolsillo.

A los diez y ocho años sentó plaza en el ejército y marchó á Crimea, haciendo toda la campaña sin haber tenido ni siquiera un constipado. En el asalto de Malakoff reventó debajo de él una mina, pero cayó de pié riéndose á carcajadas. A su vuelta á Francia en 1856, había sido citado tres veces en la órden general y ascendido á subteniente. A su regimiento no le tocó ir á Italia en 1859, pero él consiguió permutar con uno de su clase y así fué como pasó á las órdenes del coronel Vautrin. Entre los soldados de su compañía había uno llamado Bodin, paisano suyo y á quien conocía y trataba desde la niñez, el cual se fué con él de asistente, sirviéndole con verdadera amistad; no sabía leer ni escribir, pero hubiera dado su vida por la del superior que le trataba como camarada. A pesar de lo poco que duró la campaña de 1859, tuvo Astier la suerte de ascen-

dos, y las manos largas y delgadas; andaba dando zancadas y el color de su cutis recordaba el África á los soldados del regimiento que habían hecho la guerra en Argel. Su nariz, sus ojos y su frente se adaptaban de mala manera, á pesar de ser recta la primera, resgados y expresivos los segundos y bien modelada la tercera. Todo aquello no carecía mas que de armonía, pero la armonía es el todo en la mujer.

No hay ni una chiquilla de diez años que no haya dicho para sus adentros al admirar á una hermosa jóven: «así quisiera ser yo.» ó también: «así seré yo cuando sea grande;» pero la naturaleza, esa madre implacable, se complace en frustrar semejantes ambiciones. De un papirotezo brutal remanga una nariz que contaba con ser griega, y rasga hasta las orejas una boca inocente que no quería crecer. Una esbelta de color indeseado, que pro-

